

V CONCURSO ESCOLAR ANDALUZ DE ENTREVISTAS FLAMENCAS**Isabel López Mateos —Flamencóloga—**

La organización de este concurso tiene como fin promocionar el flamenco, especialmente en los centros educativos, y que el profesorado-alumnado enriquezca su currículo escolar con el arte de nuestra tierra. El flamenco, ya patrimonio de la humanidad, nació y se desarrolló en Andalucía como mezcla-fusión de músicas y culturas diferentes a lo largo de siglos y continúa su evolución haciéndose cada vez más universal. Los niños, convertidos en periodistas, plasman por escrito en estas entrevistas las vivencias flamencas contadas por los artistas entrevistados cuyas opiniones agradecemos y respetamos. Gracias a todos - profesorado, alumnado, peñas flamencas, artistas, aficionados, medios de comunicación, ... - por su colaboración en la difusión del flamenco. **Organizan:** Peña Nuestro Flamenco, CEIP M^o Juan Apresa, IES Guadalpeña y Los Remedios. **Colabora:** Instituto Andaluz de Flamenco.

CUARTO PREMIO DE SECUNDARIA

Entrevista realizada por Ana Reina, IES Los Remedios. Ubrique.

“El flamenco no se hace, se nace”

S Hemos quedado mi amiga Raquel y yo con Isabel, o como ella se define, una flamenca. Después de 10 minutos esperando en su puerta a que llegue, nos abre la puerta con una sonrisa en la cara.

Empezamos la entrevista. Isabel López Mateos se crió en una familia en la que el Flamenco siempre estaba presente. Tuvo un programa en Radio Ubrique durante muchos años sobre Flamenco. Estudió magisterio por Educación Infantil. Está casada y tiene mellizas. Su cuñado se dedica profesionalmente al Flamenco formando parte del grupo En Cuero. Toda la familia de su marido vive muy de cerca el Flamenco.



Isabel López Mateos.

—¿Qué es el Flamenco para usted?

—Yo pienso que es una manera o forma de expresar el arte que llevas dentro, ya sea bailando, cantando, tocando... Es una seña de identidad de Andalucía. Me identifico con él.

—¿Desde cuándo escucha flamenco?

—Desde pequeña, siempre ha habido flamenco en mi casa. Discos de vinilo y casetes. Hubo un programa llamado "Copla Andaluza" que yo misma presentaba de 8 de la mañana a 10, en el 1990 más o menos. Despertaba a todo Ubrique con Antonio Molina, La Niña la Puebla, El Perro de Paterna, los Marismeños, Camarón...

—¿Hay artistas flamencos en tu familia?

—En la familia de mi marido todos cantan, el mayor y el pequeño tocan la guitarra. Han aprendido de oído e incluso ha llegado a tal perfección que ha llegado a ser guitarrista de un grupo, llamado En Cuero. También tengo una sobrina bailaora. Dicen que todos a los que nos gusta el flamenco llevamos algo de gitano. Yo no lo asocio al gitaneo, lo asocio a mi tierra, mis raíces.

—¿De dónde le viene la afición?

—De vivirlo en mi casa, de bailar cuando he escuchado una guitarra... Yo creo que lo traigo en la sangre. Mi padre era muy flamenco y siempre me incitaba a bailar, yo siempre lo he seguido, como hija única. Única de hembra, los demás, mis hermanos

cantan y lo bailan también muy bien, pero, realmente, yo he sido la que más me he lanzado. Además, nunca he tenido miedo al ridículo, a equivocarme, sino lo hacía porque me gustaba. Quería aprender a bailar sevillanas, bulerías, y entonces mis padres me dijeron que no me podían pagar las clases. O mecanografía o baile. Y entonces mecanografía. El baile lo aprendí por lo que veía en la tele. Alguna sevillana o cualquier otra cosa y me ponía a bailar. Luego me enseñó una prima mía, que es zurda y aprendí las sevillanas zurda. ¡Pero bueno! Ya luego le vas poniendo tu arte y te gusta.

—¿Ha escuchado o ha visto bailar a algún artista?

—Sí. He escuchado al Lebrijano, al Cabrero, también a Camarón, lo he visto. Una vez que vino a Ubrique. A Rocío Jurado, pero eso ya es copla, aunque cuando canta fandango... He visto a muchos. El Sordera, José Mercé... A todos ellos.

—¿Qué opinas de que el flamenco forme parte de nuestra cultura?

—¡Uy! Lo mejor del mundo. Dicen que el flamenco viene de los árabes. Como todo el mundo sabe que ellos vivieron en Andalucía ocho siglos y nos dejaron sus raíces. Si escucháis algo del Lebrijano, por ejemplo, siempre empieza una melodía árabe y termina en una flamenca. Para mí es lo mejor que esté reconocido como un cante y un baile propios de Andalucía. ¡Y de Es-

paña! Que esté dentro de uno de los artes de la música.

—¿Quiénes piensas que deberían fomentar más el flamenco?

—Yo creo que está bien fomentado. Porque últimamente hay los niños pequeños que salen en la televisión como en "Menuda Noche" que te bailan el flamenco o te lo cantan, entonces desde chiquititos vemos a gente que le gusta el flamenco. También hay escuelas de baile donde estás viendo más número de alumnos masculinos, que siempre se ha dicho que las mujeres... En la televisión, que es lo que más difusión tiene, hay programas de bailes en los que lo mismo te ponen una Rumba que te ponen una Bulería. También hay muchos festivales flamencos en nuestro pueblo y en pueblos cercanos en los que cantan y bailan muchos artistas. Por eso creo que está bien fomentado. No sabría como fomentarlo más.

—¿Está bien visto el Flamenco?

—No. Cada vez la gente se está concienciando más a ver el Flamenco como una forma de expresión distinta a como antes se veía. Antes era algo más banal, estaba asociado a lo gitano, a los quejios, pero no terminaban de encontrarle el significado al cante en sí. Es difícil de encontrarle el sentido al Flamenco.

—¿Qué es el Flamenquito para usted?

—Digamos que es una divulgación del Flamenco en sí. También es una expresión de gente

joven para gente joven. El Flamenquito es lo que está tirando más de los jóvenes. Aunque tiene muchos matices del Flamenco, siempre termina con mucha alegría y eso es lo que se busca en un baile. La juventud lo que busca es música para poder bailar.

—¿Que es más importante para usted: el cante, el toque o el baile?

—Yo creo que no hay uno sin otro. No puedo haber cante sin guitarra, bueno si hay, pero eso no es Flamenco. Y esa guitarra y ese cante, si no se te mueve el cuerpo cuando lo escuchas, no lo estás sintiendo. Yo no separaría ninguno. Para mí son imprescindibles los tres.

—¿Cuál es tu artista favorito?

—Camarón. Camarón y Rocío Jurado. Los mejores. Hay muchos pero Camarón para mí es el rey del Flamenco. Está la Niña Pastori que quiere imitar o parecerse, pero es que Camarón tenía un quejío, hondo, con una voz rota, es eso lo que hay que entender. En el cante puedes subir mucho o lo que es un cante hondo, cantado, bien cantado con una voz muy fuerte o con una voz rajada. A mí me llega más la voz rajada, porque es la que más trabajo cuesta. Me impacta como una persona sentada en una silla, es capaz de sacar tanta voz y transmitir tanto sentimiento.

—¿Te has animado alguna vez a tocar/bailar/cantar Flamenco?

—Bailar siempre. Tocar, no me he puesto nunca. Y cantar he cantado pero ya no tengo voz. Por mi profesión. A mí me ha gustado mucho cantar. Mis hijas se saben cantar canciones flamencas como se las pida. Y creo que he sido la que se las he inculcado.

—¿Qué palo flamenco le gusta más?

—¡Uff! Hay muchos. A mí me gusta mucho, lo que es en el cante hondo es el fandango, para bailar me gusta más una bulería, unos tangos, tientos, las Sevillanas. Supongo que depende del momento.

—¿Qué artista de nuestra comarca subrayarías?

—De nuestra comarca... Yo te diría de nuestro pueblo. En Cuero, Antonio Villalba y Dani Ma-

teo. También me gusta India, pero no, es muy triste. Me gustan más esta gente, que lo mismo te cantan una Bulería y hartas de bailar... Bueno, yo tengo todos los discos de En Cuero, lógicamente. Los estoy viviendo muy cercano, los acompaño cuando hacen un concierto para colaborar, ayudar. Y me estoy dando cuenta del progreso que están teniendo para mejor, han hechos tres discos. Tienen canciones preciosas, mi cuñado Daniel es capaz de transmitir con la guitarra lo que él lleva por dentro. Los sacaré a los dos para adelante, me gustaría que fueran más conocidos porque tienen unos trabajos excelentes.

—¿En qué momentos de tu vida ha estado el Flamenco más presente?

—Pues en todas mis alegrías. Creo que siempre está presente. En todas mis reuniones entre amigos. En los momentos de pasarlo bien, intento ser una persona alegre y transmitirlo a los demás, y lo hago a través del Flamenco. Los momentos alegres me gusta terminarlos con el Flamenco y así me siento a gusto y bien. Yo y mi familia lo hacemos para agradecer esos momentos alegres.

—Cuenta una anécdota graciosa relacionada con el flamenco.

—Estaba En Cuero cantando en Ubrique el último día de Feria, y en ese momento estaba actuando Manuel Horta, yo y mis hijas le pedimos una canción suya. Era una de las que más nos gustaba. Pues no nos la cantó. Cuando fue el hombre a salir, con la mala suerte, cayó y se le rompió el pantalón. Salió corriendo pero yo, que estaba en primera fila lo vi todo. Me harté de reír y pensé para mí misma "Eso por no haber cantando la canción que nosotras queríamos". Al rato sube el grupo de En Cuero y con ellos los palmeros, y a uno de ellos al subir también se le rompió el pantalón. Su compañero tapándole por detrás y el disimulando.

Me lo pasé bomba viendo la actuación, sobre todo por las caras que ponían.

—¿Ha actuado alguna vez en público?

—No, solo en la familia y amigos pero en público, no.